

# EL TALA COMICO



TALA, FEBRERO 13 DE 1895

## LA SEMANA



demostración inconcusa de que lo que falla entre nosotros es simplemente iniciativa, fue lo sucedido con la Heremes. En un solo día y en breves horas el público arrebató por así decirlo, de manos de las vendedoras de cedulas las mil ciento setenta de estas en que estaban distribuidos los objetos expuestos. El hecho no puede ser mas significativo, y prueba que todo pensamiento de progreso puede hacerse carne con solo estimular las energías colectivas que, saltas de horizontes, van del entervamiento a la indiferencia, produciendo una existencia puramente vejejaliva y una clausura y un aislamiento impenetrables. De aqui que ora aparecemos como un organismo que se mueve solo para crecer y tree por justaposición, ya como un ser que distribuye sus moleculas en series de armoniosos organismos y tiene loco el movimiento que dan al humano ser músculos y nervios, de consumo, para producir la verdadera vida de la especie, tan distinta de la vida vejejal.

Porque desde mucho ha sabiamos esto, fue que fundamos esta hoja, cuyo sostenimiento representa un esfuerzo material que no todos comprenden, y que solo puede ser compensado con la realizacion del proposito en cuyos allaves sacrificamos las horas que nos roban estas paginas y que tan necesarias nos serian para re-

DIRECTOR  
JUAN MONGA

ADMINISTRACION: 18 de Julio 65

NÚMRO

SUSCRICION MENSUAL

\$ 0.40 cent<sup>2</sup>

TIENE EXUTOR RESPONSABLE

parar las pérdidas en este eterno batallar por la existencia.

Suspirase que pronto tendremos nuevo Jefe Político. Exigimos así, como sucede siempre, altos intereses, no políticos, sino de política, de esa política acomodaticia y versátil por ende, para la cual los cargos públicos son sencillamente casillas de un tablero de ajedrez en que los *caballos*, (sin alusión a ningún matungo), defendiendo al rey, mudan continuamente de posición. Dice que reemplazara al Sr. Usher el Sr. Varquez, (hijo, según creemos del Departamento) persona suficientemente preparada para desempeñar con acierto el cargo que le ofrecen en previsión, quizás, de su probable ingreso en la Cámara.

Persona que amase al candidato, dicen de él que estudioso y confruido, dedícase muy especialmente a las especulaciones filosóficas, cuya utilidad, puede tener inmediata aplicación en el ejercicio de sus futuras funciones. ¡Cosa curiosa! el pueblo del Saucé en donde reside el Sr. Varquez, debe ser algo así como un Agora, porque ya conocemos allí otro filósofo e historiador que da las doce!

De modo que todos los proyectos que constituirían el ideal del actual Jefe Político y generaron su primer inspección práctica del Departamento, resultan extemporáneos! Lo presurmiamos!

No, si aquí de lo que menos hay que preocuparse es de servir el cargo á conciencia. Un habil *mitnegueo* llena mejor que nada una foja de servicios. Sobre los verdaderos intereses públicos están otros que exigen incondicional sumisión, adhesión ciega, pasividad absoluta. Sépanlo los que vengan.

Muchos estimadísimos amigos, en cartas que muy de veras agradecemos, nos estimulan y alientan en la labor árdua que de buen grado nos impulsamos. Como todos ellos valen y representan mucho ya no dudamos de servir dignamente, á pesar de nuestra incompetencia, los intereses cuya

Entesa hemos admitido. Ni merecemos, ni necesitamos mayor satisfacción.



*El único que sabe lo que u, pensa soy yo.  
La demás son unos ruyones..*

## ¿AMOR?

(Continuación)

No esperó pites, para lograr sus ansias á inspirar simpatías: manifestó su pasión en cláusulas de fuego, y sintió lo que jamás había sentido al convencerse de la inutilidad de sus esfuerzos. ¡Ah! no era sangre la que discurría bajo la piel suave de aquel cuerpo estatuaria, no era sanore, por que, á serlo, necesariamente había de culebrar en ella el gusanillo del instinto! Las fibrillas ascendentes que allá, en los limbos del sensorio, suscitan la manifestación generadora de irresistibles incitaciones estaban muertas en aquella mujer, que, bañado el rostro en los resplandores de una compasión casi burlesca, senalo con el índice la puerta de la alcoba, y saludó, despidiéndolo, al que no tuvo en cuenta que el instinto solo responde con sus naturales conmociones al estímulo de un ideal, y el no lo era para aquella deidad despertadora de sus pasiones procelosas.

No volvió á verla, pero la llenaba en la retina, la rendía culto ídolo en su corazón apasionado, y poblaba sueños y vigiliás con el recuerdo de sus codiciados encantos. El tedio despertó de su sueño letárgico en un rinconcito de su alma, y, agarrado allí, fue devorándose un á á una sus esperanzas fúdas. Quiso reanimar otros afectos, y halló frías sus cenizas, que no pudo reanimar el soplo del deseo. Buscó en el trabajo el olvido de su pasión y su nerviosa actividad, no pudo hallar objeto adecuado. Fidió consuetos alvite, en cuyos secretos estaba iniciado, y como la fuente de su inspiración, el manantial inagotable de su estro era aquella mujer, el arte reavivaba su memoria, y estimulando su pasión agravaba sus dolores. En vano inventaba distracciones; su pensamiento, describiendo siempre la misma elipse, venía á fijarse con brutal tenacidad, en aquel recuerdo. Si se cerraban sus párpados á las caricias del sueño, veíala sonriente y provocativa, brindándole la posesión de sus encantos, y este sueño, que se reproducía de continuo, provocando el debite, iba acabando su naturaleza, que ya no estaba para gastos supérfluos de fluido nervioso.

(Continuara)



En mi calidad de Presidente de la H. Comision A. de Miguel  
largo que castigar las mirriás. Me esperan 700 abogados.

## UN DRAMA PASIONAL... Y FEO



Como dos borfolillas venian en el vapor Uruguay, huyendo de los enemigos de su felicidad, el vicepresidente de la diputación provincial de Taragona, D. Miguel Mirat, y su joven cuñada Maria Castellá. Llegados á Montevideo y hastiados de la vida de abordo, disponianse á dar un paseito por la ciudad cuando un importuno secretario de Policia les echa el guante, e interrumpe un idilio que nació bajo el azul cielo español y vino á morir en las risueñas playas americanas. Se sabia que venian, se les esperaba para darles cata, el papa de la niña habia gastado 2.300 pesos en telegramas, y todo un Ministro, el Sr. de la Rica, habia suspendido su viaje al Japon para suspender á su vez el que seguia la enamorada pareja, y que debia tener su fin en Buenos Aires. El gozo al pozo. Los separaron: ella volverá á su patria, triste y sola, y él quedará en esta hospitalaria tierra, donde acaso le esperan nuevos dramas pasionales que representar, por que el hombre, Véis convidran con migo en que no es lerdo, ni medio lerdo.

Al rededor de ese asunto trae la prensa de la Capital sendos artículos y reportajes. Aqui cruzo no hace muchos dias una pareja en idénticas condiciones con rumbo á Montevideo y nadie la interrumpe. Venian de Solis, pero ni él es vicepresidente, ni el papa de la niña gastó un real en telegramas. Pero el drama es el mismo.

## RIMAS

Quando abstaído, en peregrina calma  
Dejo libre vagar mi pensamiento,  
Descienden sobre mí con vuelo rauda,  
Como vultres hambrientos, mis recuerdos.

Fijan en mí sus iracundos ojos,  
Y con su garra cruel abren mi pecho,  
Y unos, de otros en pos, con pico adunco  
Mi corazón pedazos van haciendo.

En vano mi esperanza, nueva Oceanida,  
Viene á ofrecer á mi dolor consuelo,  
Como el hijo de Themis, á la roca  
De un eterno dolor estoy sujeto.

Tala, Febrero de 1895.

CANDIL

## SECCION NOTICIOSA

Pronto se reabrirá la *Kermesse* con los nuevos objetos recibidos de Mignos, Montevideo y otros puntos. La Comisión no había imaginado que en pocas horas el público entusiasta se llevaría todas las reducciones. La realidad se adelantó á premiar sus afanes, por lo que las felicitamos muy de veras.

Suprimimos hoy la publicación de las listas de donativos, por falta de tiempo y espacio. Van oportunamente.

Tres días de fiesta en la cancha han sido los últimos transcurridos. El Domingo se jugó el partido anunciado, en el que salió triunfante el joven Reich. El juego del *Carpincho* es muy inferior y no tuvo más remedio que echarse al agua. Y cálate que apareció un *Capo* que los puso á raya á todos, Boleado, pelotaris de Isla Mala que desahó sin reserva al que *engañarían*. Aquí del entusiasmo: se telegrafió á Ordagnen que vive en Ganelones y vino Ordagnen y se convino el partido, y el falta de Florida casi no le deja entrar á buenas. No era ni carrera. Ah *mulato*, si parecía como que atraía la pelota con los ojos. Claro que se ganó una ponchada de pesos y que fue la admisión de todos y el heroísmo. Ayer se jugaron algunas quinielas y no sabemos si hoy todavía flameará en la cancha la banderita al fope que anuncia por lo que se ve los días de *oficio*.

El día 14 son esperados los jóvenes: Dn Juan y D. Cristóbal Cienza, que vienen a reabrir la Escuela de varones que dirigen aquí. Nos adelantamos a estrechar la mano de nuestros distinguidos amigos.

Siguen con verdadero entusiasmo los trabajos preparatorios para la velada con que el colegio de niñas celebrará la distribución de premios á sus alumnas, y que, desde ya lo aseguramos, resultará espléndida.

Velarla en el Colegio del Salvador. Comencemos lamentando que nos falte espacio para reseñar como debieramos la velada de anoche, en la que fue sin duda alguna la nota culminante el discurso del Dr. de Leon. Empezó la simpática fiesta con el Himno Nacional cantado por los alumnos, y terminado este el Sr. Morales abrió el acto, leyendo un discurso esmerado de imágenes y brillante en metáforas y arrojadas hipérbolas. Vedas aguas armoniosos ríos, turros peñeros bien oliendo, albas montañas, verdejantes colinas, perfumados valles, misteriosas grutas, encanida elos carmenes, cristalinos arroyos, parleras fuentes brillantes auroras... en fin todo ese lirismo nihilista me parece un prelude de borrasca. Si aquellos señores del discurso de apertura llevaban algo de abrego, aquel fosefocer de la frase impetiva parecía como que tragaba, á guisa de relámpago el cielo azul en que como vellones desfogados velaban algunas que otra nube blanca. La calma, sin embargo era señora del espacio y los niños fueron llenando el programa con general satisfacción. Algunos caballeros venidos expresamente de la Capital y otros nombres sentimos no recordar declamaron magistralmente algunas poesías, y fueron muy aplaudidos. El Sr. Malmos tocó también muchos aplausos y otros tanto el joven Argain por su magistral ejecución en el piano. Y levantose el Dr. de Leon é hizo un discurso, que, como dejamos dicho fue la nota de la noche. Oíelo nos parece, repetir algunas que muy justamente tributan todos al virtuoso varón honra de la Patria. Su elocuencia es proverbial, y de ella nos dio acabada muestra anoche. Cuando como su discurso volvió á amagarnos el temor de la tormenta que parecía iba á cruzar en el espacio, ó cuando menos á hacerse carne en el pensamiento volándonos de su frase. Pero no. S.S. aunque trabajosamente sin duda por que la escursion le molestaba, iba y venía de la Grecia de Pericles á la Roma de los Césares, é hizo unos por algunos momentos agradecer la esperanza de que la serenidad, la tolerancia y el espíritu expansivo en la forma se sobrepondría á la inveterada inflexibilidad en el fondo de la doctrina. Tanto, que cuando empezó á hablar del catolicismo todavía nos hicieron la ilusión de que el orador discursaría cual si se tratara de una de tantas hipótesis sociales filosóficas, políticas y religiosas que en la vida espiritual de los pueblos civilizados luchan y confunden legítimamente, y no del catolicismo, sinónimo de reacción que es inflexibilidad y ceguera en la polémica, é impostación y absolutismo en la doctrina. Desgraciadamente nos equivocábamos, y la tormenta vino, y el orador elocuente, á quien es de lamentar que fuese el *modernismo* tan provechoso á esta como á otra clase de oratorias hizimos recordar á aquel Aparisi y Guirjarro por el traido á su discurso, que entregado á la contemplación de la historia, aprendida sólo en la empalagosa apologética oficial sin acción sobre su tiempo, sólo sabía criticar los errores de las escritas modernas para sonar las más nebulosas vaguedades. ¡Que lástima! Porque no le habrán advertido á S.S. que aquél no hay aires que no hay socialistas, que todos somos católicos, que todos conservamos, á nuestro modo, la tradición de los idealismos consoladores y vivificantes, aun que algunos leamos á Zola, no menos pornográfico que el poeta latino que si no recordamos mal este anoche su señoría y escribió el «Quid tibi vis, mulier...»?

No habriéndonos sido posible publicar este número el Domingo último, damoslo á luz hoy, esperando sabrán disculparnos nuestros habituales lectores.